

CLUB DEL PROGRESO

En sesion del 13 de agosto acordó este Club publicar un periódico en conformidad a las siguientes bases:

I

Servirá de órgano al Club un periódico quincenal que se publicará con el título de *Revista del Progreso*.

II

El Club nombrará anualmente una comision de cinco socios fundadores, a cuyo cargo correrá esclusivamente la direccion de la Revista.

III

Solo por acuerdo especial del Club o de la Junta de Administracion, podrá llevarse al periódico la opinion de la institucion.

IV

Formarán esa comision durante el primer año los señores: Santiago Aldunate B., Luis Arrieta C., Alvaro Bianchi Tupper, Juan de Dios Vial Guzman i Luis Barros Borgoño.

NUESTRA PRIMERA PALABRA

El motivo de la fundacion del «Club del Progreso», fué el deseo mantenido por sus miembros de cooperar eficazmente a la cultura intelectual de nuestro país, en sus diversas manifestaciones. Las ciencias abstractas i concretas, es decir: la historia i la sociología, la economía política i el derecho, las ciencias naturales i físicas, todas, en fin, las que sirven al adelantamiento moral i material de las sociedades, debian encontrar un centro de actividad en que se difundieran i se aquilataran. Era necesario que los productos de la intelijencia, a semejanza de los objetos del comercio, tuvieran una esposicion permanente donde su consumo, el mas noble i provechoso que tienen los pueblos civilizados, fuera fácil para todo el que lo desea o necesite.

El momento era oportuno; la calma saludable en que vivimos aproximando a los hombres entre sí, ha disipado los recelos injustos i las malquerencias infundadas. Se han abatido los intereses de las personas para levantar los intereses de las ideas.

Pero, las ideas no viven i dominan por el caloroso entusiasmo de una hora. Exijen la continuada labor de todos los días i es necesario amarlas i hacerlas amar, es necesario infiltrarlas en las intelijencias e incrustarlas en los corazones. Los pueblos necesitan de culto i si no están en sus altares las ideas, indefectiblemente serán reemplazadas por los hombres.

En la persecucion de este elevado propósito, el «Club del Progreso» ha favorecido i estimulado la organizacion de agrupaciones de carácter especial, como la Seccion Científica, la Academia Forense, el Ateneo de Santiago i otros que pronto surjirán.

Esto no basta, sin embargo, a la actividad jenerosa de sus miembros.

En el proceso lójico de toda asociacion que tiene altos propósitos, vigor i juventud de espíritu en sus miembros, no se observa

por ellos, el camino recorrido sino el que falta por recorrer. Cada día se produce un nuevo órgano con una nueva función i nos encontramos al fin, con un organismo potente i fecundo, que apenas recuerda al modestísimo embrión del primer tiempo.

Tiene ya el «Club del Progreso» la lectura i discusión que produce las ideas i ha creído indispensable tener la prensa que las distribuye.

Esta es la necesidad que viene a satisfacer nuestra *Revista*.

Nos hemos alejado del diarismo, porque éste no puede alejarse de la política militante, i ésta, con sus luchas, sus pasiones, sus choques, de hombres mas que de ideas, no es el campo a que deseamos llegar. El semanario reviste por los hábitos contraindicados, cierta superficialidad que no corresponde a nuestro plan de trabajos i a nuestras esperanzas. Naturalmente, llegamos a convenir en que la *Revista* quincenal es la que mejor se adapta a nuestro programa i no hemos vacilado en su elección.

Cuenta ya nuestro país con publicaciones de carácter especial, como la interesantísima *Revista Económica*, la galana *Revista de Artes i Letras*, la notable *Revista Forense*, la sabia de *Medicina* i otras no ménos dignas que éstas de encontrar los numerosos lectores a quienes particularmente convienen. Todas ellas satisfacen una necesidad i manifiestan los progresos alcanzados en el campo de las letras i de las ciencias, i no podemos tener sino una palabra de aplauso i de estímulo para sus sostenedores. No queremos, entónces, llenar nuestro granero con las rubias espigas por ellos cultivadas; deseamos solo que en nuestra heredad, crezcan i florezcan las mil variadas simientes que constituyen la alimentación del espíritu. Campo hai para todos, i el bien de cada uno se armoniza con la abundante cosecha de los otros. No será el país el que sufra si hai mas labradores que con el arado den vueltas a la tierra.

Ni vanas emulaciones, ni torpes recelos caben en nuestras almas. Nuestro lema es el progreso, i éste necesita la consagración de todos los hombres de buena voluntad cualesquiera que sean sus creencias i cualesquiera que sean los colores de sus banderas. El puesto ocupado por los actuales sostenedores del periodismo en Chile no será atacado por nosotros ni con la hostilidad, ni con la competencia. Han buscado la especialidad i realizan un bien inapreciable para la patria.

Pero, la enunciación de este hecho manifiesta que, al pretender nosotros la publicación de una revista de carácter general, cooperamos a su obra llenando un vacío que no debe subsistir i satisfaciendo una necesidad vivamente sentida por todos los hombres cultos de nuestro país. Esta consideración nos alienta para esperar la buena acogida de nuestros colegas i la protección del público. Confiamos en que la conducta que observemos responderá al deseo de servir a los unos i de ser útil para el otro.

Ha sido también aliciente poderoso en la realización de nuestra empresa, el deseo de ofrecer a todos los hombres que en nuestro país piensan i escriben, una casa neutral desde donde puedan manifestar con absoluta independencia sus propias opiniones, sin sujeción a los intereses de bandería que ordinariamente enturbian las inteligencias i debilitan las voluntades.

Inútil será agregar cómo esta libertad absoluta que ofrecemos a nuestros colaboradores tiene un límite, que es el de la moral i el de la cultura. No comprendemos la instrucción sin la educación, i i aun damos mayor valía a ésta que a aquella. Seremos inflexibles en el mantenimiento de éste que es un compromiso solemne para nosotros i esperamos que sean suficiente garantía de nuestra palabra, nuestros nombres.

Es la *Revista del Progreso* un órgano de publicidad que tiene por objeto la difusión de las ideas, el adelantamiento de las ciencias i el cultivo de las letras, i esperamos que podremos siempre ofrecer a nuestros lectores una lectura sólida i variada sin sacrificios de la amenidad, ni mucho menos de la utilidad, objeto principal de nuestro trabajo. Queremos agradecer i, sobre todo, enseñar.

Antes de terminar queremos dar al público una explicación de la conducta que ha mantenido el Club del Progreso i que está resuelto a mantener.

Se nos ha atacado por la prensa i nos hemos callado. Se ha creído divisar en nuestra sociedad el jérmén de un nuevo partido político i ha habido quienes se han creído combatidos por nosotros. No bastaron las explícitas declaraciones de nuestra resolución de no terciar en las contiendas de los partidos. No bastó a los que nos atacaron i a los que de nosotros se alejaron, la sencilla considera-

cion de que, cuando se analiza una dolencia social, mal hacen los individuos en divisar alusiones personales. No son ellos tan poderosos, si fuéramos capaces de creerlos tan malvados, para realizar la transformacion o corrupcion de una colectividad vigorosa, ni somos tan ignorantes de las leyes sociológicas para suponerlo.

Entre hombres de honor no se discute la sinceridad ni la verdad de una declaracion, i nosotros no hemos aceptado la discusion en ese terreno, ni la aceptaremos.

En nuestras conferencias impera la mas absoluta libertad para hablar i en nuestra prensa la misma libertad para escribir. Toman parte en aquellas, i esperamos que tomarán en ésta, individuos que militan en mui diversas agrupaciones políticas; i nos consideramos felices i creemos servir a nuestro pais, ofreciendo tribuna i prensa a todo el que quiera mantener sus ideas i combatir las ajenas.
